



# **FE**

**(fidelidad)**

**Fruto del Espíritu de Dios**

**Por Pepo Toledo**

[www.pepotoledo.com](http://www.pepotoledo.com)

Dibujo de portada por Pepo Toledo

## Lo que no es la fe

Empezamos este capítulo hablando de lo que no es fe. Los predicadores de la prosperidad, del llamado movimiento Palabra de Fe, lejos de enfocarse en las bendiciones espirituales, predicaban una fe subjetiva, que depende de tus sentimientos, en contraposición a una fe objetiva en el conocimiento y la práctica del Evangelio. Afirman que todo lo que tienes que hacer es tener fe y obtendrás salud y prosperidad. Esto no tiene sustento bíblico. Podemos verificarlo en el episodio donde Jesús sana a la suegra de Pedro. Por la noche le llevan muchos endemoniados, que Jesús libera, y enfermos, que Jesús sana. La siguiente mañana, los apóstoles le anuncian que todos lo buscan. Jesús no hizo más milagros. Les contestó que fueran a predicar a lugares vecinos, porque para eso vino (*Marcos 1.29-39*). Jesús hizo milagros para que las personas creyeran (*Juan 20:30-31*). Pero el centro de su misión fue salvar almas (*Hechos 13:47*). No fue sanar, liberar y prosperar personas.

El apóstol Pablo dijo que la gente no soportará la sana doctrina y que buscarán maestros que les digan lo que quieren oír (*2 Timoteo 4:3-4*).

Dios no es un medio para obtener bendiciones. Él es el fin supremo.

## La naturaleza de la fe

Vamos ahora a estudiar el concepto de la fe que la *Biblia* nos enseña, y veremos que está intrínsecamente relacionado con la palabra de Dios.

Comenzamos por afirmar que Dios es palabra: *Juan 1:1. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*

El Universo fue hecho de la nada por la palabra de Dios. *Génesis 1: Y dijo Dios.*

Cristo también es palabra: *Juan 1:14. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.*

La fe es palabra. No es un sentimiento que depende de nosotros mismos. Es un don que Dios nos da con una medida original.

La esencia de la fe es la revelación de Dios. Ese es el objeto de nuestra fe. La fe es la respuesta a esa revelación. Practicar la palabra. Debemos ser hacedores de la palabra (*Santiago 1:22*).

Abraham tuvo fe, obedeció a Dios y se apropió de sus promesas. *1 Juan 5:4. Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.*

La fe auténtica no fluctúa con las circunstancias: *Habacuc 3:17-18. 17 Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; Mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento. Y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; 18 Con todo yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud (salvación).*

### **La fe como confianza, certeza y obediencia**

La fe en Dios es creer que puede hacerlo todo. La fe de Dios nace en nuestro interior. Vamos a *Hebreos 11:1: Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven. 2 Corintios 5:7. Porque por fe andamos, no por vista (ver también 1 Pedro 1:8-9).*

Quienes creen, verán la gloria de Dios (*Juan 11:40*). Sin fe es imposible agradar a Dios (*Hebreos 11:6*). El justo vivirá por la fe (*Romanos 1:17*). Por gracia somos salvos en la fe, pues es un don de Dios (*Efesios 2:8*).

En medio de lo más fuerte de su tribulación, Job seguía confiando en ver a Dios, quien lo levantaría sobre el polvo (*Job 19:25-27*). Fue un ejemplo de fe.

Caso contrario al de Job, Tomás necesito ver para creer (*Juan 20:29*).

Te recomiendo leer mi estudio titulado: Job y las cortes celestiales – Desaciertos de Robert Henderson.

[https://www.academia.edu/44923967/Job\\_y\\_las\\_cortes\\_celestiales\\_Desaciertos\\_de\\_Robert\\_Henderson\\_por\\_Pepo\\_Toledo](https://www.academia.edu/44923967/Job_y_las_cortes_celestiales_Desaciertos_de_Robert_Henderson_por_Pepo_Toledo)

### **Fe, justificación y gracia**

*Romanos 5:1: Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.* Somos justificados por fe en Cristo y no por las obras de la ley (*Gálatas 2:16*).

En *Gálatas 3*, Pablo contrasta la ley y la fe. Bajo la ley, somos bendecidos y crecemos espiritualmente al ganar y merecer. Bajo la gracia, somos bendecidos y crecemos espiritualmente al creer y recibir. Dios trata contigo bajo el pacto de la gracia; no debemos responder según el principio de la ley.

Jesús es el consumidor de la fe: *...habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios (Hebreos 12:2).*

Al creer en Cristo, somos hechos hijos de Dios (*Juan 1:12*). La fe nos justifica para tener paz con Dios por medio de Jesucristo (*Romanos 5:1*).

La fe no es solo para el inicio de la vida cristiana, sino para vivir día a día: *Hebreos 10:38. Ahora el justo vivirá por fe; Mas si se retirare, no agradará a mi alma.*

## **Fe y amor inseparables**

Quien tiene profecía y fe y no tiene amor, nada es (*1 Corintios 13:2*). El amor y la fe son inseparables y producen paz.

Lo más importante no es la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor en Jesucristo (*Gálatas 5:6*).

Crecer en fe produce amor a Dios. Enfócate en Dios y su amor infinito. Debemos estar alerta y firmes en la fe, siendo valientes y fuertes (*1 Corintios 16:13*).

El amor fortalece y da propósito a la fe.

## **La oración de la fe**

Lo que pidas en oración, cree que ya lo has recibido y te será concedido (*Marcos 11:24*). La fe verdadera no es mágica. Recuerda que las bendiciones conllevan obligaciones.

El que duda es como la ola del mar, impulsado por el viento y llevado de un lado a otro (*Santiago 1:6*).

Debemos mantener la confianza en Dios y a perseverar para recibir la recompensa prometida (*Hebreos 10:35-37*).

Los mismos demonios, creen y tiemblan (*Santiago 2:19*). Los que dicen creer, pero no demuestran su fe con acciones, se asemejan a los demonios.

Le pedimos a Dios conforme a su voluntad (*1 Juan 5:14-15*). La fe no manipula a Dios, sino que se somete a su soberana voluntad.

## Fe y fidelidad bajo persecución

Por fe entendemos también fidelidad: *2 Timoteo 1:8. Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios.*

Las expresiones máximas en este sentido son bajo persecución por Cristo. Las podemos encontrar en las bienaventuranzas.

*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos (Mateo 5.10).* No nos confundamos, no se trata de criminales. Se refiere a los perseguidos por hacer el bien; esto lo podemos corroborar en *1 Pedro 3:13-14*. Los primeros cristianos fueron perseguidos por los romanos y por los propios judíos, quienes los consideraban una secta. Abundan ejemplos de funcionarios públicos acusados por represalia a oponerse a prácticas corruptas.

*Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo (Mateo 5.11).* Amar a Cristo es estar dispuestos a morir por él. *2 Timoteo 3:12 Y también todos los que quieren vivir piamente (piadosamente) en Cristo Jesús, padecerán persecución.*

La gente que está en el mundo no soporta la verdad. *Juan 15:18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros.* Cristo es la esencia de la verdad (*Juan 11:25*). Por eso no lo pudieron tolerar y lo crucificaron.

Dios nos ha hecho justos y sin pecado, vistiéndonos en su propia justicia. Por ello, nuestra fe en la justicia de Dios permanecerá. La persecución no nos puede separar del amor de Cristo (*Romanos 8:35-39*).

Según la tradición cristiana, todos los apóstoles de Jesús murieron mártires, a excepción de Juan. No hay placer en ser perseguido; pero la dicha de los mártires cristianos de morir por Cristo y poder verlo cara a cara desconcertaba a sus verdugos.

Un seguidor de Jesús está listo para morir en cualquier momento, como vemos en *Filipenses 1:21. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.* La muerte es algo que no nos debe preocupar.

## La recompensa eterna de la fe

Hay una gran promesa para los que son perseguidos por Cristo. *Apocalipsis 20:4* habla de los que fueron degollados por el testimonio de Jesucristo. *Gozaos y alegraos; porque vuestra merced (recompensa) es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros (Mateo 5.12).*

Este galardón es el nuevo concepto de felicidad, que ya no consiste en bienes y satisfactores terrenales, sino en el gozo de conocer a Dios y a Jesucristo, como dice *Juan 17:3: Esta empero es la vida eterna: que te conozcan (a ti) el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.*

La iglesia primitiva fue perseguida en el Imperio romano. Las mayores persecuciones a los cristianos en la historia fueron hechas posteriormente por otros cristianos, como en la época de la inquisición o en la Guerra de los treinta años (1618 y 1648). El cristianismo sigue siendo objeto de persecución, pero en comparación, podemos decir que vivimos en la época en que más fácil ha sido ser cristiano. Los tiempos más duros está por venir: *Apocalipsis 20:4. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, y vivieron y reinaron con Cristo mil años.*

Pablo se prepara para morir, confiando en que Dios le dará la corona de justicia por haber guardado la fe hasta el final (*2 Timoteo 4:7-8*).

## Conclusión

La fe verdadera no solo cree en Dios, sino que permanece fiel a él en medio de cualquier circunstancia. No busca recompensas terrenales, sino la comunión con el Dios eterno.

La fe genuina no es solo creencia, es confianza, obediencia y fidelidad que vence al mundo y espera con gozo el galardón eterno.